

Cuatro poemas¹

Jaime Augusto Shelley

Secundum sententium

*Para dirigir la guerra fueron elegidos de común acuerdo
Atio Tulio y Gneo Marcio, el desterrado romano, en cuya
actuación se cifraban aún mayores esperanzas.*
TITO LIVIO, *Desde la fundación de Roma*, XXXIX

...o muere el alma para salvar la vida.
BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO

Entonces
devorábamos caminos
y éramos tan sólo una mirada.
Una manera de ser.

También un sueño.
Para empezar.

Éramos niños
dejados de la mano de Dios.
Habíamos nacido,
por orden de la Historia,
para cambiar la faz del día.

Y antes de saber quiénes éramos,
qué queríamos,
los sueños crecieron.

¹ Poemas tomados del volumen *Mar de la tranquilidad*, México, UAM (Molinos de viento 145), 2011, 84 pp.

Mar de la tranquilidad

Rodeado de amigos
(que luego no),
llegado al punto por amor
mas ensombrecido por alas
de codicia y miedo.

Ese algo, sin principio,
desde el más acá,
contrasilencios guardados en la piedra.

Lo sucedido,
otra vez rondando
el futuro memorioso.

—¿Dónde estoy?— pregunté.
—¿Quién, cómo soy?

Es el estrépito de horas
que no encuentran respuesta,
curiosamente allí,
a la vera del pan y la leche
que ponen frente a mí.

Otros,
tan de lejos, cerca.

En este amanecer que
en el silencio,
al de esos días
de joven enamorado
de la vida.

Los días

No son iguales.
Pasan, no como ayer
o la semana pasada.
No se parecen a los del mes
ni tienen que ver con el año
o la memoria.

Son días en serio,
cargados de presagio,
días de lluvia y viento
apareciendo en la mañana o por la tarde;
días de rayos y centellas
y noches enhiestas de sombras,
que avanzan
en la primavera de este otoño,
con su tráfago inerte,
que ya muere de sí.

Y muere sin palabras.
Y sin Dios.

Meridional

Selvas, bosques y praderas,
florecen al calor de los días;
ríos venidos del confín de las montañas
arrastran semillas y deseos perdurables,
camino al mar.

Se construye en el cielo
una geometría
de ángulos perfectos.

Caen lluvias en sucesiones rítmicas
y en el desorden de las eventualidades
alguien alza la vista y clama.

Urde natura su estrategia inescrutable
que poco tiene que ver
con el ser
o su conciencia de ser.

Crear es bueno.
Soñar es mejor.

Soplan los vientos,
derriban todo a su paso.
Cierro las ventanas.
Muerdo una manzana
Y escribo
Soñar es bueno.
Vivir es todavía mejor. 🌱